

La necesidad mundial de proteínas y la acuicultura en la Argentina

Mucho para avanzar



Dra. Laura Luchini
Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca

La Organización Mundial de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (más conocida por su sigla FAO) proyecta que hacia el año 2025 la población mundial será de unos 8.000 millones de habitantes (ya en octubre del 2011 se alcanzaron los 7.000 millones). De acuerdo a estas estimaciones, los alimentos de alto contenido proteico, como los pescados por ejemplo, cobrarán cada vez mayor importancia por su aporte en proteínas de alta calidad,

Existen varias estimaciones referidas al crecimiento futuro de la acuicultura para el 2025 o 2030. Una de ellas supone -basada en un consumo mundial de 22 Kg/persona/año-, que para 2025 es necesario contemplar, sólo en producto "pescado", unos 160 millones de toneladas que en su mayor parte deberán provenir entonces de los cultivos. La carne de pescado es la más consumida en el mundo, pero en nuestro país es de mucho menor ingesta que la de ganado vacuno, pollo y otras.

A la inversa, el cultivo de organismos acuáticos como alimento para consumo humano, ha crecido en los últimos años a una tasa acelerada del 8 al 10 % anual. Se trata de los únicos agroalimentos que se mantienen actualmente en continua expansión y está previsto que esta situación se prolongue por lo menos 10 años más. Es difícil que se pueda mejorar la condición actual de los recursos marinos y fluviales pesqueros, razón por la cual los principales productos pesqueros de alta proteína, imprescindibles para la salud humana, disminuirán progresivamente y será la acuicultura la que deberá subsanar en parte, su demanda a nivel mundial.

Cuadro 1 - Mercado pesquero mundial				
	2009	2010	2011	% variación 2011/2010
Millones de toneladas				
Pesca de captura	89,1	87,7	90,1	2,7
Acuicultura	55,7	59,2	61,6	4,0
TOTAL	144,8	146,9	151,7	3,2
Exportaciones en miles de millones de U\$S	95,7	107,5	119,7	11,3
Usos				
Alimento	118,0	121,1	124,0	2,5
Raciones	20,0	17,7	20,3	14,4
Otros	6,8	8,1	7,3	-9,3

Fuente: Infopesca Int., octubre-diciembre, 2011.

minerales, vitaminas, ácidos grasos omega 6 y 3; así como por su bajo contenido en grasas.

A estas características se les suma el alcance de la trazabilidad, cuando los productos se originan en cultivos que, junto a otras certificaciones, podrán ser dirigidos a mercados como los actuales (internos y externos) cada vez más numerosos en consumidores que exigen calidad.

Las pesquerías marítimas y continentales, por su lado, han disminuido sensiblemente a nivel mundial en las últimas décadas, situándose a partir de los años '90 en un plateau de 100 millones de toneladas desembarcadas. Se calcula que esta cantidad irá decreciendo a medida que avance el siglo y que, para el 2030, las capturas de origen silvestre, marino y fluvial, se situarán alrededor de los 90 millones.

Proyecciones

Según las proyecciones efectuadas por algunos autores, la clase media, que actualmente es la mayor consumidora de productos de pescado (seafood products) en el mundo, alcanzará en 2020 los 3,24 billones de personas. La región Asia-Pacífico es la que deberá sostener al 54 % de esta población, en su mayor parte residente en China e India que



constituirán el mayor conglomerado humano de esta clase, seguidos por Europa (22 %), Norteamérica (10 %) y Latinoamérica con el 8 % (251 millones de personas).

De acuerdo a los últimos datos presentados por expertos en recientes reuniones mundiales, la crisis económica se ha agudizado en Europa, donde Grecia, Portugal, España e Italia padecen serios problemas financieros que afectan la demanda. Estados Unidos, en cambio está mostrando signos de recuperación y, según las últimas estadísticas, en 2011 la importación de los principales alimentos de origen acuáticos se mantuvo.

Considerando que la pesca mundial alcanzó ya su máxima capacidad de producción posible, se indica que para satisfacer la demanda mundial en alimentos de origen acuático la acuicultura deberá crecer anualmente un 4 % (cerca de 2,4 millo-

nes de toneladas). En 2010, cerca del 50 % de los productos pesqueros destinados al consumo humano provinieron de la acuicultura y esta cifra se incrementará hasta cerca de un 60 % para el 2030. El Cuadro N° 1, permite observar las cifras del mercado pesquero mundial (en millones de toneladas) abarcando las actividades de pesca extractiva y acuicultura a nivel mundial para 2010.

Según concluye Larkin (GOAL, 2011) en una última conferencia, el mercado de la acuicultura es masivo. El incremento de la clase media en Asia (y Latinoamérica) impulsa continuamente la demanda principalmente en China e India que, simultáneamente, son los mayores productores acuícolas actuales: China produce el 75 % del volumen mundial e India la sigue muy por debajo de ese nivel.

La segunda conclusión de los es-

tudios, es que la acuicultura representa actualmente un mercado de entre 80 a 100 billones de dólares y continuará creciendo a una tasa anual del 5 al 10 %. La innovación dirigida a superar problemas de enfermedades, mejora genética, etc. será el mayor desafío y por último, la actividad deberá realizarse, indiscutiblemente, en forma sustentable. El compromiso de los países con este criterio tiene que ser una realidad a nivel mundial en los próximos 5 años.

Panorama argentino

América Latina incrementó sensiblemente su producción acuícola y en 2010 tuvo una tasa de aumento del 22 %, superando ese año a la del crecimiento chino. Sin embargo, aunque Argentina pertenece a la región, contrariamente a la mayoría de los países latinoamericanos, que han expandido notoriamente su acuicultura, se encuentra entre los de menor producción, con casi 3.000 TM/2010. Por tratarse de un país tradicional y culturalmente agrícola-ganadero, últimamente se ha destacado principalmente por expandir su frontera agraria en favor de los cultivos de soja y otros.

Pese a esto, resulta muy interesante observar lo sucedido en los últimos años con la estructura de producción desde que la acuicultura de tipo comercial inició sus primeros pasos, por la década de 1990. Hasta entonces Argentina fue productora de alevinos de diversas especies (principalmente de truchas y pejerrey) para efectuar siembras en cuerpos de agua naturales cerrados,



con el objetivo (ampliamente cumplido), de favorecer la pesca deportiva en todas las provincias que tenían aptitud para ello.

El gobierno nacional desarrolló esta actividad desde el inicio del siglo pasado (1904), mediante estaciones de piscicultura construidas en diversos sitios que actuaron hasta casi la década del '80. Posteriormente las provincias interesadas tomaron la iniciativa creando estaciones propias y con el tiempo desarrollaron los procesos necesarios (junto inclusive a clubes de pesca), ocupándose hasta el momento de las siembras apropiadas en diversos puntos del país, donde estas actividades generan importantes ingresos.

Las producciones de trucha arcoiris constituyeron los cultivos que dieron el puntapié inicial a un desarrollo de carácter intensivo, semi-industrial, con tecnologías de cultivo en jaulas suspendidas, como ocurre en el embalse de Alicurá en Nordpatagonia, continuando hasta la actualidad. Esta es la mayor producción acuícola (61 % del total del país) y la única que en parte alimenta exportaciones hacia Estados Unidos.

Entre 2007 y 2010, se exportaron con ese destino unas 1.000 toneladas por valor de más de 6 millones de US\$. El resto de los productos son colocados en el mercado interno (restaurante especialmente), viéndose favorecida las ventas regionalmente, acompañando el crecimiento del turismo en Patagonia. En general, aún cuando el volumen

de producción total sigue siendo reducido, en los últimos años se produjeron sorpresas frente a una diversificación de especies en cultivo que comenzó a manifestarse más pronunciadamente a partir de la incorporación a la actividad de productores del sector agropecuario, particularmente en las provincias del noreste del país.

Se trata de producciones desarrolladas en escala pequeña encaradas por más de 1.000 productores que diversifican específicamente sus producciones de "agro-acuicultura" por medio del cultivo de peces. La provincia que muestra el mayor número de estos emprendimientos -de pequeños productores hasta ahora-, es la de Misiones, seguida por Formosa, luego Chaco y por último Corrientes. Misiones tiene dos empresas de mayor envergadura que obtienen cerca de 400 tone-

ladas de diversas especies a través de un ciclo vertical completo, partiendo de la producción propia de alevinos y atravesando todas las fases de cultivo hasta incluir procesamiento y comercialización propia.

En el Cuadro N° 2 se observan todas las especies (peces y demás productos acuícolas) actualmente en producción en el país. Estas producciones, como indica el cuadro mencionado son de muy diferente volumen y la mayoría tiene un gran significado socio-económico y junto a su crecimiento y consolidación, aportarán indudablemente a las economías regionales.

Actualmente, la cantidad de especies bajo cultivo alcanza la veintena y abarca desde peces, crustáceos, ranas y reptiles acuáticos como el yacaré, hasta moluscos marinos, como mejillones y ostras. Aún

CUADRO 2: Especies de producción acuícola y su volumen actual (2010)

Especie	Toneladas
Trucha (<i>Oncorhynchus mykiss</i>)	1650,7
Pacú (<i>Piaractus mesopotamicus</i>)	626,23
Mejillones (<i>Mytilus platensis</i> y <i>M. chilensis</i>)	203
Carpas varias (<i>Cyprinus carpio</i> y otras)	89,68
Caimán (<i>Caiman latirostris</i> y <i>C. yacare</i>)	46,5
Surubí (<i>Pseudoplatystoma sp.</i>)	22,73
Ostras (<i>Crassostrea gigas</i>)	20
Tilapia (<i>Oreochromis sp.</i>)	18,53
Rana (<i>Rana sp.</i>)	15,34
Sábalo (<i>Prochilodus lineatus</i>)	4,55
Randiá (<i>Rhamdia quelen</i>)	2,01
Dorado (<i>Salminus brasiliensis</i>)	1,04
Pirapita (<i>Brycon orbygnianus</i>)	0,59
Boga (<i>Leporinus obtusidens</i>)	0,53
Total aproximado	2701

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.

cuando su participación porcentual a nivel mundial (del 0,004 %) resulta ínfima, la tendencia es significativa.

Cabe destacar que en la amplia encuesta realizada en 2011 frente a productores y mercados (restaurantes, supermercados y pescaderías) en 7 provincias del NEA, NOA y Centro del país (como parte de un Proyecto más amplio del Ministerio), se obtuvieron resultados que muestran el interés de los comercios en contar con mayor abastecimiento y mayor cantidad de especies provenientes de cultivo, particularmente en determinadas épocas del año como la Semana Santa, y las vacaciones de verano y de invierno.

Por ahora, el pacú es la especie más abastecida y comercializada por demanda de sus diferentes productos. Se trata de la “*especie insignia*” proveniente de los cultivos en el área del NEA especialmente, y esto se debe a que los pequeños productores se inclinan hacia ella porque ha sido incorporada en los mercados por las mayores empresas productoras. La expansión de otros productos, en cambio, requerirían invertir en un marketing específico para lograr su inserción, lo que implica costos imposibles de encarar.

Mucho por delante

Argentina posee diversos climas, agua dulce y marina abundantes y de calidad, así como suelos y sitios aptos, disponibilidad amplia de insumos y subproductos para raciones balanceadas. Sin embargo, algunas restricciones climáticas y ambientales no le permiten desarrollar especies como las que hoy resultan ser *commodities* en el mercado internacional (camarones, salmónes y tilapia). Estas dificultades, sumadas a factores tales como la necesidad de una mayor capacitación y extensión hacia el productor, mejores conocimientos sobre la actividad, y a la falta de créditos u otros mecanismos que apoyen a los pequeños y medianos productores en inversiones para operación y estructuras, torna más complejo su desarrollo y expansión.

El Estado Nacional y algunos gobiernos provinciales interesados en el desarrollo de la acuicultura, impulsan políticas que aportan al crecimiento de la activi-



dad. Las acciones abarcan numerosos aspectos: desde la fijación y cumplimiento de normativas nacionales e internacionales, hasta estudios para el desarrollo tecnológico con especies autóctonas, la transferencia de las mismas, y la puesta a punto de formulaciones para raciones alimentarias con inclusión de insumos de menores costos.

También se instrumentan relevamientos destinados a seleccionar sitios aptos para diferentes cultivos en el territorio; se preparan y editan trabajos y manuales dirigidos a diferentes tipos de cultivo; se organizan Talleres a propósito de temas importantes a transferir o de capacitación o bien, apoyo mediante, “*clusters de acuicultura*” (para el NEA y la Nordpatagonia). En ciertos casos, se otorgan ANR’s (Aportes No Reembolsables) para desarrollos productivos con destino a productores y/o Municipios.

Queda claro que son necesarios mayores volúmenes de inversión que, guiados por los estudios previos, impulsan la actividad por los carriles que la hagan ambiental, social y económicamente sustentable. Para ello, los proyectos necesitan ser encarados con máxima responsabilidad, seleccionando las especies aptas para determinados sitios y considerando el conjunto de aspectos que abarca toda la cadena.

Argentina tiene mucho para avanzar en el crecimiento de su producción acuícola, ya que como agro-negocio, la actividad es importante y prometedora.